

La Idea

Superarse por el estudio y la acción

Los trabajadores del espíritu.

SUMARIO

- La Filosofía del Espíritu
◆
Espiritismo Cultural
Romualdo BAAMONDE
◆
Creo en la Telepatía
Upton SINCLAIR
◆
Principios de Sociología Espírita
M. Luis FOURCADE
◆
El Método Científico y el
Esplendor de la Ciencia
Julio A. CRUCIANI
◆
Convocatoria
◆
Rumores de la Noche Encantada
Humberto MARIOTTI
◆
Informe Completo de la Recaudación
"Pro Ayuda a España"
◆
El Espiritismo en nuestro Medio
Natalio CECCARINI (h.)
◆
Estudio sobre la Videncia
Héctor CATALAN
◆
A los Mártires de la Guerra
Civil Española
Lorenzo SCALERANDI
◆
Sembrando Cizaña
◆
Buzón Espírita
◆
Notas de Sociedades



Helena Petrona Blavatsky

El genio más grande de la Teosofía. Su vida, repleta de entusiasmo y amor por la verdad, fué un claro exponente de laboriosidad espiritual, la que, en pleno florecimiento del Positivismo, la que, en pleno florecimiento del Positivismo con sus obras capitales «Isis sin Velo» y «La Doctrina Secreta» enfrentó a las ciencias oficiales demostrando que el Espíritu es la realidad más firme que se manifiesta en el mundo fenoménico. Desencarnó en Londres el 8 de Mayo de 1891.

“Casa Fenix”

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias
—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ

PRECIOS DE FABRICA



Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417
BUENOS AIRES

Libros y Folletos en Venta

*

Folletos:

“Espiritismo y Ciencia”
“Espiritismo y Filosofía”
El 100 \$ 5.—
Cada ejemplar „ 0.10

Libros:

“El Faro” „ 0.60
“Poemas del Día”, de
H. Mariotti „ 0.50
“Las Primeras Golondrinas” „ 0.30
“Espiritismo Dialéctico”, de M. Porteiro. „ 1.—
“El Pájaro Azul” ... „ 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca Pública de la C. E. A., acompañando giro a la orden del Sr. Hugo L. Nale.

ALSINA 2949 — Buenos Aires
U. T. 62 - Mitre 5629

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

DISPONIBLE

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGIA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Alsina 2949 — U.T. 62 - 5629



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año	\$ 3.50
Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.30
Exterior, año	„ 4.—



BUENOS AIRES

JUNIO-JULIO

DE 1938

NUMERO

175-6

AÑO XIV

LA IDEA

Publicación Mensual

La Filosofía del Espíritu

Decir que la época actual es peor que el oscuro medioevo, no es caer en exageración. Los espíritus que estudian con detenimiento los acontecimientos que sacuden y conmueven al mundo están convencidos del retorno de la Edad Media, en lo que respecta a los valores de la persona humana. Nunca como ahora se ha visto tan pisoteado y perseguido el derecho y la justicia, como las nobles aspiraciones de aquellos que quieren dar a la vida una expresión más bella y de acuerdo a la evolución técnica alcanzada por la humanidad.

Lo que hoy gobierna tanto a los individuos como a los pueblos es la fuerza. Ni las aspiraciones particulares ni las generales son tomadas en cuenta como el resultado de una mayor capacidad espiritual. Por el contrario esas aspiraciones son absorbidas por ciertos hombres de gobierno a los cuales deben someterse pueblos enteros. La lucha de clases se acentúa, por ello, de tal modo que las guerras son debido en gran parte a factores ideológicos que buscan enraizar en el Estado para conducirlo hacia la meta de sus postulados sociales.

En esta hoguera y caos se debate el hombre, la criatura más perfecta y evolucionada del planeta, como se decía hasta hace muy poco tiempo.

La inteligencia, esa mínima parte aun no corrompida, se debate desesperadamente por llamar a la reflexión a los hombres. Indaga afanosamente buscando las causas que determinan el triste destino del mundo y, encuentra que la crisis actual es debido a la muerte del Espíritu; que los esplendores de la civilización son vanos oropeles elaborados por una falsa filosofía del mundo y el hombre.

Esa misma inteligencia comienza a entrever que el resurgimiento vendrá por una reconstrucción del hombre y por un nuevo sentido metafísico del universo; y que la valorización de las cosas deberá hacerse prescindiéndose de la vieja cultura para realizarla por medio de aquella que ultrapase los cinco sentidos clásicos de la especie.

La más amplia cosmovisión del momento presente la tiene el Espiritismo. ¿Por qué? Porque el Espiritismo sabe del Espíritu lo que toda la civilización con sus religiones y filosofías nunca sospechara siquiera. Es de ahí

ROMUALDO BAAMONDE

Espiritismo Cultural

Hace poco más de ochenta años que el insigne Kardec ha publicado su primer libro sobre Espiritismo, a cuya obra podría-se titular piedra angular de este conocimiento: "El libro de los Espíritus".

No hemos de ocuparnos aquí, por considerarlo obvio, sobre la importancia que tiene dicha obra y citámoslo solamente como punto de referencia, para de ahí seguir el encadenamiento de las ideas que iremos exponiendo en el transcurso de nuestro trabajo.

Es preciso aceptar que los resultados adquiridos desde tan remota fecha, en lo que se refiere a la divulgación de esta doctrina, si bien estimulantes, no han conquistado, sin embargo, la debida amplitud y menos aún el nivel de cultura interpretativa a que, por su elevado valor, debiera haber llegado ya.

Decimos esto, porque si bien es cierto que su divulgación ha conseguido expandirse mucho, no lo es en el grado proporcional a sus buenos valores, demostrados con demasiada elocuencia. Pero lo más penoso todavía, es que un gran número de personas hayan adquirido estos conocimientos de manera diferente, debido a la falta de método y ocasionando con ello un confusión general en materia de interpretación, del que debemos procurar salir cuanto antes a fin de evitar que el mismo se magnifique.

Es verdad que el número de espiritistas y simpatizantes es grande. Pero esto no basta. Es menester que tengamos todos la clara conciencia de lo que tal conocimiento significa, estimulándolo mutuamente y señalándonos también con frecuencia, el deber que te-

nemos de crearnos una verdadera responsabilidad idealista.

No es que pretendamos crear sabios ni héroes en nuestras filas, sino que deseamos, sencillamente, metodizar una cultura espiritual, base elemental ésta para poder realizar obra fecunda y elevada.

Al permitirnos abrir los juicios que exponemos aquí, lejos de nuestro ánimo hacerlo en menoscabo de nadie, puesto que sólo es impulsados por los fervientes deseos de ver al Espiritismo, en el rango superior y respetuoso que lógicamente le corresponde.

Por otra parte, es evidente ahora la oportunidad de propiciar con éxito la formación de la conciencia espírita, y para tal fin nada más indicado que la creación de un programa de enseñanza doctrinaria integralista, el cual podría tener inmediata aplicación en el seno de las sociedades, ya que deben ser éstas, por así decirlo, verdaderos crisoles donde se elaboren las individualidades que más tarde convertirán en verdaderos exponentes del Ideal, desde el punto de vista ya filosófico, experimental o científico.

Para conseguir esta realización, contamos por fortuna en nuestro medio con muchas personas cuya capacidad para ello han demostrado ya desde hace tiempo mediante sus actividades, en las agrupaciones a que pertenecen. Es a ellas, pues, a quienes está reservada esta delicada misión.

Alimentamos, por lo tanto, la esperanza, de que estos pensamientos, aunque expresados sintéticamente, hallarán eco en el corazón de nuestros coidealistas, pues conocemos muy de cerca sus generosas inquietudes, es-

que este período caótico de la Historia pertenece al Espiritismo para que opere un nuevo Renacimiento en la humanidad.

Toda cultura, toda política y toda filosofía nada podrán contra la barbarie actual, pues casi todos carecen de fuerzas espirituales. Por eso el Espiritismo está por llegar al corazón de todos aquellos que se han puesto al servicio del Espíritu.

pecialmente en lo que se refiere al plausible deseo de que el Espiritismo alcance el nivel cultural a que es acreedor. Y porque sabemos también que no escapa a su sano criterio, la responsabilidad que a todos nos incumbe en la realización de esta obra.

Aunque causa pesar decirlo, es forzoso reconocer que en muchas sociedades, el sistema de investigación experimental y filosófico, es todavía tan rudimentario o poco menor, que el empleado en los albores de estas prácticas, es decir, siguen impermeables a todo intento de evolución. Creemos, en consecuencia, que es éste también uno de los principales motivos por los cuales continúa propagándose desordenadamente y haciendo llegar su información a muchas conciencias, lo cual determina generalmente errores serios que dan lugar a juicios poco conceptuosos para él.

Otra de las desagradables consecuencias que determina la falta de método, es la variación de títulos con que se le denomina parcialmente, por lo que es frecuente oír referirse a Espiritismo religioso, Espiritismo científico, sociológico, etc.; lo que a nuestro entender, no debe hacerse, pues ello representa en todo caso un sólo aspecto del mismo, ya que por su naturaleza de ciencia integral abárcalos todos en sí. Lo único que se consigue con esto es aumentar la desorientación. Por lo tanto, pensamos que estableciendo en todas las sociedades verdaderos cursos culturales sujetos a un programa didáctico, en todo lo posible, conseguiríase mucho en este sentido.

Para llevarlo a la práctica, sugerimos la idea de crear un nuevo organismo en estrecha relación con la C. E. A., pero autónomo en un principio, como experimental, y formado por el concurso de todas las sociedades, confederadas o no, que desearan prestar su cooperación, y una vez conseguido la creación de este núcleo, trazar el programa correspondiente de unificación cultural.

Opinamos que pudiendo conseguirse esto y una vez puesto en práctica, sus beneficios no se harán esperar, pues bajo estas directivas los nuevos asociados tendrían la oportunidad de iniciarse bien, muchos de los ya activos corregirse, y perfeccionarse los más, porque en esta forma podríamos superarnos todos de acuerdo a los verdaderos principios del Ideal.

Lograríase también con esto, modificar en gran parte ese viejo sistema de estudio, que

como método, parece ser insensible a todo saludable empuje de renovación, cuyo anacronismo pertenece ya a los albores de las prácticas primitivas.

Lejos de nosotros el ánimo de menospreciar ninguna clase de actividad experimental, pues sabemos bien que ello constituye una de las bases preciosas de nuestra Idea y forma, además, parte de nuestro programa, pero queremos significar que las experiencias mediumnísticas deben reglamentarse y sobre todo limitarse en gran número de casos, para sacar de esto un resultado más provechoso y evitar la pérdida de un tiempo espléndido que podría dedicarse a estudios más importantes. Además, es necesario insistir en este punto, a fin de que se logre modificar el difundido concepto entre nuestros correligionarios, quienes consideran que para ser buen espiritista sólo es necesario reunirse para hablar con los espíritus y seguir, cada uno a su criterio, lo que éstos indican, cualquiera sea la categoría de las comunicaciones. Y si insistimos tanto, es también porque estamos seguros de que en muchos centros no se hace evolucionar su ambiente por razones de mal entendido amor propio, y por una buena dosis de egoísmo personal, estimulando en ellos la general aceptación de rendir pleitesía a los médiums y a los espíritus comunicantes.

Ya comprendemos que lógicamente tiene que existir disparidad de criterio, ya que, como es natural, obedece a los distintos conceptos que haya en el ambiente, pero creemos, sin embargo, que la causa principal en la falta de unificación radica, especialmente, en los motivos que estamos exponiendo. Y en fin, presumimos que bajo todo punto de vista sería de saludables resultados la reglamentación de que hablamos, porque ella contribuiría a que, mediante la ley natural de afinidad, las personas y los grupos, fuérense seleccionando obligados a eliminarse por sí mismos los rezagados y reacios al método y buscando su propia afinidad en un ambiente que les fuere propicio.

Podemos cifrar, pues, una gran esperanza en el futuro inmediato del Ideal, y ante el dichoso vislumbre de esta gratísima perspectiva, nuestro espíritu siéntese óptimamente emocionado. Esperanza de emotiva y espiritual belleza, porque comprendemos que de este modo iniciaráse un ciclo de progresiva y elevada interpretación, la que, por su pureza moral, su honestidad científica y sus concepciones de noble espiritualidad, conver-

UPTON SINCLAIR

Creo en la Telepatía

Menciónese ante un grupo de personas la palabra "telepatía". Por cierto, alguno de los presentes tendrá algo que relatar al respecto. Pues bien, debo decir que también yo —creyente en las facultades telepáticas— tengo algo que contar.

Lamento mucho si esto ayuda a la masa de embaucadores que existen en el mundo; pero, de cualquier manera, ya se sabe que no hay poder humano del cual no se abuse. La persona que inventó los poderosos explosivos que facilitaron la construcción de grandes puentes y túneles hizo posible también la destrucción de espléndidos edificios. Quien construye un dínamo puede electrocutarse a sí mismo.

A pesar de todos los engaños, estoy convencido de que existen genuinos clarividentes y hombres dotados de extraordinarios poderes telepáticos.

Mi amigo Will Irwin me contó recientemente que pasó un año entero coleccionando material para escribir un libro relativo a los diversos fraudes con que los pillos ex-

plotan la ingenuidad de las gentes, en esta materia. Terminada su labor y, obedeciendo a un repentino impulso, entró en una casa de la Sexta Avenida, donde, según se le había informado, vivía una clarividente. Una mujer anciana y gorda, envuelta en un manto grasoso, tomó su dólar, retuvo sus manos entre las de ella y le dijo cosas que él creyó que no podían ser conocidas por ningún ser humano, excepción hecha de Will Irwin.

Para mi esposa, la telepatía tiene una explicación original e interesante. Ella representa a su mente consciente por un árbol y a la mente subconsciente por las raíces del mismo árbol. Pero, ¿en qué tierra crece el árbol y de qué substancias se nutre? ¿Qué corrientes pasan a través de esa tierra, afectando todos los árboles del bosque? Si un árbol cae, la tierra se conmueve. ¿Acaso no pueden sentir la conmoción de todos los demás árboles? En otras palabras, aparentemente recibimos las manifestaciones de una conciencia cósmica: de una especie de mente común a todos nosotros y parte de la cual

tirarse en la buena nueva que llevará a todos los corazones el sentimiento sin mácula y la vivificante esperanza, basados en el estudio, el análisis y la comprensión.

Pensamos que entonces nuestro paso por la Tierra será menos penoso, porque las luchas perderán encono debido a la comprensión y al buen sentir, y nuestras conciencias concebirán mejor los pensamientos de verdadera fraternidad. La tónica que vibrará en el ambiente, será la de la cooperación mutua, y con ello las almas acercaránse más confiadas y afectuosas, pues el paso dado en este aspecto de la Evolución, habráse conseguido sobre la perfecta comprensión de la ley reencarnacionista y el convencimiento inteligente de nuestra inmortalidad.

El Espiritismo, así, extenderáse luminoso, magnífico y elevado, penetrando serenamente en las almas. Y no tendrá límites la sorpresa de todos aquellos que, habiéndole vi-

tuperado siempre, se verán obligados a inclinar su cerviz ante la gran Realidad, porque el ambiente saturado de corrientes mentales favorables y afines, la hará brillar en el horizonte del mundo como una nueva aurora que porta la Verdad, y alumbrando con su transparente y alba Luz, la Intuición, dará a las conciencias su sabia y pura magnificencia.

Ya que nuestra alma abriga la virtud de presentir esta nueva alborada del Espíritu, seamos buenos, comprensivos y trabajadores, evitando restarle esfuerzos a nuestra obra y procurando, en cambio, mediante el estudio y el buen sentido de colaboración, encauzar, disciplinándolo, el método de divulgación de nuestra Idea. Porque así nuestras almas conseguirán con más prontitud vibrar armónicamente, presidiendo esta acción la inteligencia y el sentimiento.

Pues hacia eso tendemos.

podemos llevar a nuestra conciencia individual.

Sabemos que cada partícula de energía del Universo afecta, en mayor o menor grado, a cada una de las demás partículas. El problema de recoger tal energía puede resolverse con el hallazgo de un aparato lo suficientemente sensible para el caso. ¿Quién puede afirmar que nuestros pensamientos no causan vibraciones? ¿Quién puede señalar el límite o la distancia de que son capaces de viajar, o a los poderes de recepción de otro cerebro? Cualquier persona dotada de criterio científico admitirá lo antedicho con una posibilidad lógica, y que ya es sólo una simple cuestión de experimentación el descubrir si tal cosa sucede.

Un descubrimiento fundamental en fotografía ha hecho posible la toma de imágenes directamente en metal frío, duro, no sometido al tratamiento común de una placa sensibilizada. Esto revela que, en apariencia, el metal registra en su superficie invisibles impresiones producidas por corrientes de electrones y que tales impresiones pueden ser expuestas, mediante el elemento "revelador" adecuado.

Si los rayos X dejan un registro permanente sobre los metales, ¿por qué los rayos cerebrales o los del pensamiento no podrían dejar registro sobre un trozo de papel, por ejemplo? ¿Y por qué no podrían tales energías reflejarse en otro cerebro, como en un espejo? O tal vez, sería posible el registro de otras formas de energía, convertidos en rayos cerebrales o del pensamiento por el receptor adecuado.

Parece cierto el hecho de que las actividades mentales dejan un registro. De cualquier manera, éste es el concepto básico de la psicología materialista. ¿Qué es la memoria, para el materialista, sino una determinada clase de registros en las células cerebrales? Compara estas células con las fotoeléctricas e imagina una serie de registros archivados, que podemos consultar en cualquier momento. Si ahora se descubriera que tales registros no están simplemente impresos sobre células vivientes del cerebro, sino también sobre las moléculas o electrones que componen cualquier forma de materia, ¿qué tendría de increíble el asunto?

Mientras se hallaba en una ciudad del oeste, con la orquesta, era huésped de uno de los hoteles urbanos. Cierta día, se sintió inesperadamente enfermo. El gerente del hotel se apresuró a llamar a un "taxi", pero éste

no llegaba, y Mr. Walter, desesperado, salió a la calle, para buscar uno por su cuenta. Al dar vuelta a la esquina vio a su "manager", que avanzaba, dirigiendo su automóvil, y lo llamó.

—¡Qué afortunada casualidad! —exclamó el enfermo. Pero el "manager" le aseguró que no se trataba de una casualidad. Media hora antes se había sentido ganado por la intensa sensación de que Mr. Walter estaba en un aprieto. Un impulso lo obligó a salir y a meterse en el automóvil. No sabía dónde estaba Mr. Walter; pero, sencillamente, siguió su impulso y condujo el coche hacia una dirección determinada por su subconsciente.

El Dr. Carl Bruch, de Berlín, ha informado sobre una serie de pruebas similares a la descrita. La principal diferencia consiste en que utilizó a personas hipnotizadas, como receptoras de sus mensajes telepáticos. Las pruebas se realizaron en presencia de varios médicos y otros hombres de ciencia. En un reciente comentario sobre el asunto, realizado por un médico alemán residente en Méjico, advierte que "los trabajos de Bruch han pasado casi inadvertidos".

Si el hecho es que existe una realidad tras las nociones de telepatía y clarividencia, ¿quién puede establecer límites con respecto a su significación para el futuro? ¿Qué nuevos poderes se nos reservan? ¿Qué habilidad para explorar el pasado y el futuro, las más grandes profundidades del espacio y aquellas profundidades de nuestra propia mente, no menos vastas?

BIBLIOTECA

"MANUEL GONZALEZ SORIANO"

Cursos sobre Esperanto

Esta Biblioteca nos comunica que a partir del 20 de Setiembre próximo dictará cursos sobre Esperanto, para personas mayores y niños.

Aquellas personas que deseen recibir el curso por correspondencia deberán mandar su nombre y dirección a la Secretaría de la Biblioteca, calle Pavón 2957.

La inscripción se inició el 13 de Junio próximo pasado. Las clases se dictarán los días miércoles, de 19 a 21 horas.

M. LUIS FOURCADE

Principios de Sociología Espírita

“Ningún hombre tiene facultades completas; por medio de la unión social, se completan los unos a los otros para asegurarse el bienestar y progresar: por eso, necesitando mutuamente, han sido creados para vivir en sociedad y no aislados”. (1)

La vida en común es una ley de la naturaleza y una necesidad ineludible. En cuanto el hombre apareció sobre la tierra, la necesidad de la vida social fué su primera preocupación. Por instinto y para emplear sus facultades necesitó el contacto de sus congéneres. Para domeñar las fuerzas de la naturaleza con objeto de procurarse lo necesario para vivir, comprendió que estando aislado darían pocos resultados sus esfuerzos. Las relaciones de la vida diaria reforzaban su inteligencia para una vida cada vez más organizada, y fué seguramente así como se desarrolló la familia que, al agruparse, dió origen lugar a la formación de las tribus.

No obstante, la naturaleza mental del hombre tiene sus malas inclinaciones. Es de suponer que la fuerza era la idea dominante de las asociaciones primitivas.

Pero a medida que la humanidad fué teniendo consciencia de sus destinos, nacían espíritus virtuosos entre los menos evolucionados y trataron de corregir las consecuencias inicuas de la vida natural, enseñando a los hombres los deberes de la caridad y de la bondad. Lo que prueba que la moral individual ha tenido siempre la supremacía sobre las costumbres al uso, obligando a los hombres a salirse de sí mismos y a reflexionar acerca de las consecuencias de sus actos. Tan es cierto que el progreso ha dependido desde los orígenes y dependerá cada vez más de los poderes del espíritu.

“No basta con decirle al hombre que debe trabajar; es preciso que quien debe atender a su existencia con su trabajo encuentre ocupación, lo que no ocurre siempre. Cuando la falta de trabajo se generaliza, toma las proporciones de un azote como la miseria. Cuando se piensa en la masa de individuos arrojados cada día al torrente de la pobla-

ción, sin principios, sin freno, y librados a sus instintos propios, ¿cómo hemos de extrañarnos de las consecuencias desastrosas que resultan? (2)

Frente a las calamidades de todas clases que caen sobre el mundo con un ritmo espantoso, todo espiritista sincero debe tener perfecta conciencia de este estado de cosas, de desórdenes e injusticias, y aplicar sus esfuerzos al enderezamiento de la humanidad desamparada.

Todos los esfuerzos hechos hasta hoy no han conseguido establecer sobre nuestro planeta la ciudad ideal. Todavía estamos, quizá con menos brutalidad, en el sistema tradicional de tiranía y sujeción. Hay demasiados deseos insaciables, demasiados individuos que acumulan riquezas en detrimento de la mayoría. La palabra libertad ha tomado un significado demasiado extenso y se traduce hoy por toda clase de egoísmo rapaces y el desencadenamiento de todos los vicios. Las pequeñas libertades legítimas son violadas por los fuertes, cuyos códigos autorizan innumerables abusos. Tenemos la prueba de este desbarajuste en los escándalos financieros o de otras clases que agitan por turno a la opinión pública. Siempre es bajo la influencia de pasiones individualistas, poderosamente organizadas, cuando se crean los derechos condenados por las leyes naturales.

Huelga decir que una sociedad que permite estas infracciones no puede salir de un estado moralmente bajo y está lejos de la felicidad.

Está probado que el equilibrio que las ciencias económicas han querido establecer entre la producción y el consumo, se rompe por todas partes. Lo que provoca el empobrecimiento de las clases medias y las quiebras innumerables. Pero el espectáculo más lamentable de nuestra época, es la cifra siempre creciente de pobres diablos sin trabajo, care-

(1) Allan KARDEC, “El Libro de los Espíritus”, pág. 341.

(2) Allan KARDEC, “El libro de los Espíritus”, pág. 311.

ciendo hasta de pan, cuando se pudren en sus hangares de aprovisionamiento, stocks considerables de productos agrícolas o industriales.

Antes, las causas del hambre se debían a la carencia de las cosas necesarias para vivir; hoy, que la abundancia sobrepasa las necesidades de los hombres, vemos esas impresionantes manifestaciones, esas "marchas del hambre". Ese es uno de los lados, paradójal, de la evolución económica de estos últimos años. El desorden presente de la moralidad occidental es la causa de todos los males.

"Lo que el hombre recoge con su trabajo honrado es una propiedad legítima que tiene derecho a defender, porque la propiedad que es el fruto del trabajo es un derecho natural tan sagrado cómo el de trabajar y de vivir". (3)

Hay derechos que todos no reconocen y hasta que muchos discuten. En primer lugar, el derecho de propiedad ilimitado.

En los países donde se ven grandes propiedades de tierra, donde regiones enteras pertenecen a un solo individuo, los miserables que allí viven quieren un pedazo de pan, han de someterse a todas las bajezas y debilidades del esclavo. Es un error contrario al sentimiento de justicia, dejar prevalecer esos malos instintos en el individuo.

El trabajo solamente debería rendir al que produce. La pequeña propiedad es la única honrada, porque ha sido adquirida por el esfuerzo continuo y sin perjuicio para nadie. El hombre que la posee la modela según su gusto o su temperamento, y es ella el reflejo de sus aptitudes y de su inteligencia.

En Francia, nos apercibimos ahora de las consecuencias que traen las grandes sociedades organizadas en Consorcios o Trusts especialmente para las clases laboriosas de pequeños propietarios o comerciantes pequeños. ¿A dónde va a arrojar esta forma moderna del feudalismo a los que están penando de un cabó al otro del año para vender a precios ruinosos sus productos, ante la competencia previamente preparada y sólidamente financiada? ¿Es que se requiere hacer de la parte más sana de la nación unos agriados y revoltosos?

Estas consideraciones nos llevan a decir que la realización de la idea de propiedad no está en relación con el ideal de justicia.

"Todos los hombres están sometidos a las mismas leyes de la naturaleza: todos nacen igualmente débiles, están sujetos a los mismos dolores, y el cuerpo del rico se destruye como el del pobre. Dios no ha dado pues, a

ningún hombre, una superioridad natural, ni por el nacimiento ni por la muerte: todos son iguales ante El". (4)

Sepamos ver al hombre tal como es, sin despreciarlo, sin desconocer su impulso hacia la verdad, sin olvidar, sobre todo, que lleva el peso de un pasado espantoso, y conven-gamos en que con su naturaleza actual, con sus egoísmos, su pereza, su vanidad, sus estrechas pasiones, no puede entrar en un mundo donde estuvieren abolidos todos los elementos de prueba.

Por la diversidad de nuestras facultades y de nuestros temperamentos, nacemos deudores de la sociedad. He aquí el obstáculo permanente donde tropezarán todos los que sueñan en una igualdad absoluta. Porque no es posible concebir un plano de vida social en el que todo estuviese reducido a un nivel determinado. Eso sería apoltronarse en una esclavitud relativa, detenidos siempre en el mismo sitio, cuando el ideal de justicia no puede perseguirse de otro modo que por la lucha de los grandes espíritus.

Si el hombre progresa materialmente, al ser diferente el estado de las cosas, las cualidades del espíritu deben ascender paralelamente. La perfección interior, la elevación del sentimiento, son las condiciones precisas para tener acceso a una sociedad ideal.

Queda, pues, demostrado, que el mundo futuro valdrá tanto cuanto valgan los hombres que le compongan. No volvamos a caer en el error de la civilización griega que condenaba al destierro a todos aquellos que no compartían las ideas del Estado. (5)

"La doctrina de la reencarnación, es decir, aquella que consiste en admitir que el hombre ha tenido varias existencias, es la única que responde al ideal que nos forjamos de la justicia de Dios con respeto a los hombres colocados en una situación moral inferior, la única que puede explicarnos el porvenir y satisfacer nuestra esperanza, puesto que nos ofrece los medios de rechazar nuestros errores por nuevas pruebas". (6)

No deben entenderse mal las críticas que dirigimos a la civilización del siglo XX. Ya

(3) Allan KARDEC, "El Libro de los Espíritus", pág. 393.

(4) Allan KARDEC, "El Libro de los Espíritus", pág. 359.

(5) Lo mismo que en la civilización actual. — (Nota de Redacción).

(6) Allan KARDEC, "El Libro de los Espíritus", pág. 83.

tenemos en cuenta los beneficios que han aportado al bienestar general los progresos científicos. No desconocemos los trabajos del hombre para combatir a las enfermedades, para disminuir el dolor y suprimir la miseria. Nosotros glorificamos a los que han tenido el bello ideal de propagar la cultura con el sólo fin de reducir el odio y el egoísmo y librarnos del error.

Y sin embargo, estos progresos aparentes no impiden que una gran parte de la humanidad se debata en situaciones embrolladas y desesperantes. Se trata de encontrar el equilibrio entre la materialidad de las cosas por el juego del libre cambio o de la economía dirigida, y se abandona la renovación de la moralidad occidental, punto de partida de un porvenir mejor. Cuando el elemento de la educación moral falta en la balanza del mundo, la vida social se relaja; los hombres que creen dominar la materia, se convierten en juguetes de ella y, insensiblemente, la humanidad se halla abocada al desmenuzamiento más completo.

Por esta razón de peso, podemos afirmar que las condiciones económicas de existencia no son un criterium de progreso social y que la historia humana se define por los movimientos del espíritu. Podemos afirmar que cuando la mayoría de los hombres hagan suya la idea de la reencarnación, principio lógico de los designios de Dios, la perfección social dará un paso gigantesco. Parece inevitable que, si la religión ha de volver a su verdadero papel emancipador, hará cuerpo con esta gran ley.

La fe pasiva de las iglesias actuales ha de dejar su sitio a otra fe más joven, cuya propia evidencia resida en el conocimiento de los destinos del alma.

Sólo ella desarrollará la potencia, para amar, para pensar, para querer, de la que el mundo está tan necesitado.

"El verdadero hombre de bien es el que practica la ley, de justicia, de amor y de caridad, en su mayor pureza. Si interroga a su conciencia sobre los actos realizados, se preguntará si no ha violado esta ley, si ha hecho mal, si ha hecho todo el bien que ha podido hacer, si nadie ha tenido que quejarse de él, y, en fin, si ha hecho por los demás lo que él hubiere querido que hiciesen por él". (7)

La gran gloria del Espiritismo consiste en habernos hecho conocer las leyes que rigen las relaciones del mundo visible con el invisible, en habernos dado la explicación de las diferencias que existen entre los hombres, con

su debilidad o su capacidad y en habernos dado la solución de nuestro propio destino, después de la muerte.

Esta hermosa filosofía viene a combinar, a amalgamar las fuerzas materiales con las espirituales, con vistas a un progreso constante. Progreso ligado a un conocimiento cada vez más amplio de nuestros deberes con respecto a las leyes fundamentales de la solidaridad y a las consecuencias morales de las vidas sucesivas.

La filosofía espírita facilita al adepto un principio de crítica al que nada escapa, le hace temerario, le empuja a la acción del bien.

Una doctrina moral como el Espiritismo, siempre que sea verdaderamente sentida, lejos de ser una servidumbre, constituye un poder de liberación, una fuerza de resistencia contra todas las fuerzas serviles. Penetra en la conciencia y hace al hombre capaz de una generosidad inteligente.

En una palabra, refuerza el deseo de servir, elemento vivaz de todo orden social.

Cazauls Les Beziers (Francia).

(7) Allan KARDEC, "El Libro de los Espíritus", pág. 412.

La Ciencia

¡Oh, Ciencia, calumniada
por los que no se inspiran en tu esencia,
tú no puedes negar! Tú de la nada
eres la negación; tu obra es bendita,
pues nos da la noción de algo estupendo;
curva que no se cierra y que, infinita
como la eternidad, se irá extendiendo...
El árbol del Ideal por ti rebrota,
y al más allá del cielo nos invita
en alas de ti misma... El alma flota
hacia Dios porque tú nos lo revelas
con signos mil, más claros
que todas las dogmáticas escuelas.
¡Oh, Ciencia! ¡Te repudian los ignaros
y hasta hay quien te declara en bancarrota
porque no enciendes los vetustos faros
ni alumbras el camino del idiota!

Carlos G. Amézaga.

Por Julio A. Cruciani

El Método Científico y el Esplendor de la Ciencia

Al llegar el siglo diez y siete, ya el hombre había aprendido por propia experiencia el derrotero que debía seguir. Los investigadores se hicieron desconfiados, adquiriendo así una manera propia que se transforma en modalidad científica. "La cautela en el juzgar es, pues, una de las características de la ciencia. Y así como el animal que ha sufrido una quemadura huye del fuego, del mismo modo el carácter científico, desorientado a menudo por observaciones erróneas, por consecuencias mezcladas con recuerdos, por evidencias de segunda mano, por deducciones fundadas en bases demasiado estrechas, y, también, por el deslumbrante resplendor de brillantes hipótesis, se hace más y más cauteloso y desconfiado" (1). Ya no será posible arribar a conclusiones en base a un raciocinio más o menos lógico, de aquí en adelante se considerará como verdad científica, solamente lo que sea evidente. Ya no será posible "admitir como verdadera cosa alguna, como no supiese con evidencia que lo es; es decir, evitar cuidadosamente la precipitación y la prevención, y no comprender en mis juicios nada más que lo que se presentase tan clara y distintamente a mi espíritu, que no hubiese ninguna ocasión de ponerlo en duda" (2). Más aun, la ciencia no se conforme con esta concepción de la evidencia cartesiana, no es suficiente que se "presente clara y distintamente a mi espíritu", sino que esa presentación clara y distinta, es menester que pueda ser percibida por la generalidad de los investigadores, que se dedican a determinada especulación, para que ella sea evidente.

El movimiento de renovación ya estaba iniciado y el ambiente roturado a través de los siglos, para que el conocimiento germine en figuras ponderables. El instrumento que había de recoger los frutos de esta siembra era el método científico; el tamiz que debía separar la buena de la mala cosecha, era el sentido de la verdad científica, que

debía ser "evidente", el labrador que empuñaría estas nuevas herramientas, el investigador, había ya visto engañar y hacer padecer a su hermano el hombre, durante largas centurias.

En estas condiciones entra la humanidad a la época del esplendor científico.

La preocupación que había agijoneado la curiosidad del hombre, durante toda su vida consciente, con respecto a cuál era la razón por la cual la tierra no caía en el vacío infinito, iba encontrarse satisfecha con la solución hallada por Newton. Newton, receloso y desconfiado de sí mismo, mantiene durante veinte años, sus cálculos en secreto; pero en el año mil seiscientos ochenta y cinco, estimulado por Halley, realiza nuevamente sus operaciones matemáticas y llega a la conclusión de que la caída de un cuerpo sobre la tierra y el movimiento de la luna sobre su órbita, eran debidas a una misma causa.

En la elaboración de una nueva verdad ha trabajado y trabaja la humanidad entera. Ya lo dijo el viejo Kropotkine, en "La conquista del pan", los descubrimientos no son sino la resultante de la evolución del hombre, llega uno, en época propicia y recoge todo lo anterior coronándolo con una clara armonía, que lo hace comprensible a sus semejantes. Así también, Newton, no fué el único investigador, que orientaba en aquella época, sus preocupaciones en la búsqueda de la ley de la gravitación; era seguramente el más eminente, pero, si su medio no hubiese estado preparado, o bien, si en él no hallara la colaboración necesaria, hubiese tal vez enunciado su opinión sobre la gravedad pero, no hubiese podido demostrarla. En esos años, toda una pléyade de estudiosos estaban tra-

(1) J. A. Thompson, "Introducción a la ciencia".

(2) Descartes, "Discurso del método", colección Granada, página 58.

tando de resolver los problemas del universo, entre ellos, Picard, Huygens, Wren, Halley, etc.; este último fué, como ya lo hemos dicho, quien acicateó a Newton para que terminase sus cálculos.

Rota ya la barrera que impidiera durante siglos avanzar al hombre, éste se lanzó en una carrera vertiginosa a conocer todo lo que le había impedido ver su encierro. Ya no le bastan las viejas matemáticas, un nuevo concepto almacena su cerebro: la velocidad variable. Para trabajar con él, surge al mismo tiempo en Newton y en Leibniz el cálculo infinitesimal. Esta coincidencia no hace sino demostrarnos lo que hemos dicho en el párrafo anterior: cuando una idea está madura, son varios los cerebros que la captan, sintetizan y le dan la forma asequible a los demás.

No se conformó la avidez de Newton con estas importantes contribuciones al esclarecimiento, además de las tablas que hizo para predecir la posición de la luna, de dar la teoría de la propalación de las ondas y de echar las bases de la hidrodinámica, fincó su atención en la luz y consiguió también que ella fuera conocida por el hombre. El arco iris, saludo de color con que se inicia el buen tiempo, dejó rasgar su vuelo de misterio frente al escarpelo newtoniano, para decir que es un fenómeno de refragilidad de la luz blanca, a semejanza del que se produce cuando ésta atraviesa un prisma. De ahí, como el método experimental, quiebra la fantasía y nos muestra desnuda a la verdad.

La experiencia y no los discursos, ponen en manos de Newton la facultad de descomponer la luz. Más aun. Rommer observa en mil seiscientos setenta y seis, que los eclipses de los satélites de Júpiter se hacían visibles siete minutos antes, cuando la Tierra estaba ubicada entre el Sol y Júpiter, y siete minutos después, cuando ésta se hallaba más allá de Júpiter. Este hecho de experiencia pasiva, le permite que la luz necesita para propagarse un tiempo medible, vale decir que se trasmite a una velocidad finita. No se detiene aquí el deseo de conocer. Dos siglos después Foucault demostró que la propagación de la luz era menos veloz en el agua que en el aire. Hoy, después de la experiencia realizada por Einstein de la desviación de la luz, sabemos que ella es materia.

Al llegar el siglo diez y ocho, la experiencia va a entregarle al hombre un cúmulo de conocimientos, que le permitirán tener una conciencia más exacta de su condición y de

su posición en el universo. La teoría newtoniana recibió el aporte de una importante deducción matemática que tuvo su comprobación experimental: Couch Adams y Lavoisier, independientemente, calcularon la posición de un planeta hasta entonces desconocido, y Galle, utilizando esos cálculos halló al que desde entonces se denominó Neptuno.

Pero no era suficiente con que el hombre conociera la posición de la tierra con respecto al universo, fué menester que supiera quién era él y el mundo animado que lo rodeaba. La zoología, la botánica y la química realizan progresos ponderables. Linneo publica una importante clasificación del reino vegetal y penetrando en el animal, colocó al hombre entre los cuadrumanos al lado de los murciélagos y de los antropoides. Buffón con el acopio del numeroso material que traían los navegantes, da a la prensa su "Historia natural de los animales", en la cual se animó a decir, que si no fuera por lo expresado en la biblia, estaría inclinado a hallar un origen común para el mono y el hombre.

Los animales son sometidos a experimentación y la muerte que ellos hallan bajo el bisturí, va haciendo penetrar en el conocimiento de la fisiología. El perfeccionamiento sincrónico en otras materias, va a permitir la construcción de aparatos con los cuales se ampliará la visión del hombre, Reaumur y Spallanzani, estudiaron los fenómenos digestivos en los gatos; Hales, pudo apreciar la presión sanguínea periférica, en los caballos; Haller penetra en el conocimiento del acto respiratorio y demuestra que la contracción muscular es motivada por la excitación de filetes nerviosos.

La química deja a un lado los embrujos de la alquimia; abandona la quimera de la transforamción de otros metales en oro y plata; y utilizando la balanza, rechaza la "deducción" aristotélica del flogisto, demostrando, que el aumento de peso de un metal oxidado, no es porque se haya desprendido de él, "el espíritu ligero", sino que por el contrario, porque se le ha agregado una nueva materia: el oxígeno.

Tal era la transformación fundamental que se operaba en el conocimiento de la materia, que avergonzada la ciencia, de las trapisondas alquimistas, le cambió de nombre, para llamarla en adelante química. La alquimia no sólo había sido albergue de avaros buscadores de oro, sino también, hallóse enredada en las leyendas que se tejían sobre los

pretendidos hechizos. Desde entonces la química se desprende de todo velo misterioso, e introduce en su instrumental un nuevo elemento: la balanza.

Lavoisier, fué el caballero de esta cruzada. Así como Galileo mirando a través del ocular del telescopio, penetra en el conocimiento de la arquitectura universal; y como Malpighi, buceando con el microscopio entre la materia organizada, llega a conocer la intimidad tisular; Lavoisier, armado con la balanza, destruye las deducciones imaginativas de la alquimia, y coloca en tierra firme, los cimientos de la química del presente.

Manejando la materia, pesándola, comprobando los resultados de sus observaciones, pudo Lavoisier, llegar a una conclusión, que no necesita largos tratados para enunciarse, sino que se expresa en una sola sentencia: "En el universo, nada se crea, ni nada se aniquila". Así es la ciencia. El brillo de sus conclusiones, no se desprende de la frondosidad del escaparete en que se exponen, surge, de la propia verdad que ellas encierran. El trabajo silencioso de años, no necesita el fuego de artificio de la retórica, o cae aplastado en la mudez de la nada, o da una pieza cuya sólidez férrea, no recurre a los cinceles para ser hermosa. Su belleza emerge de su propia fuerza, tajante como una arista, que sólo se decora con la acción permanente, que determina el porvenir.

Una vez vencida la inercia, es tal la velocidad en el tiempo, que adquiere el conocer, que hace surgir en una misma centuria, una cantidad de investigadores, que en idéntica o en distintas ramas del saber, van arrancando a la naturaleza un montón de secretos que llegan al conocimiento del hombre, en tal cantidad y en tan breve tiempo, que es imposible, en estas líneas, dar a cada uno de esos forjadores de verdad, el lugar que le reservamos en nuestro espíritu. Mientras el dogma detuvo al hombre en los dinteles de la ciencia, una figura llena el escenario del pensamiento humano, durante uno o varios siglos: cuando por el contrario, la experiencia es el yunque en el cual se modela lo real, una multitud de obreros llegan con sus picos a explotar el filón. Y es tal el número y variedad que es imposible ser justo en la exposición de sus hallazgos, ya que cuando se quiere sacrificar el orden cronológico, dando mayor importancia al valor intrínseco de la verdad encontrada, la conciencia se encuentra perpleja, frente al brillo multifacetario de estos siglos diez y ocho y diez y nueve.

Hemos visto cómo Lavoisier destruyó a la alquimia y a su creación mental del flogisto, colocando en el platillo de la balanza a la realidad material. Después que él se atreviera en esta forma experimental a desentrañar el secreto de la materia, surgen químicos en casi todos los países de Europa. Entre ellos José Black, quien consiguió transformar el agua en sus tres distintos estados: el sólido, el líquido y el gaseoso, tratando de medir la cantidad de calor necesaria para que este proceso se realizase. Más tarde, entre los años mil ochocientos cuarenta y mil ochocientos cincuenta, Helmholtz por una parte y Joule por la otra, demuestran la equivalencia existente entre el calor y el trabajo, enunciando la idea de que el calor es una modalidad del movimiento. Poco a poco se llega a la otra sentencia de la química moderna, cuya importancia escapa a todo comentario: La energía no se crea, ni se destruye, se transforma.

Casi medio siglo antes de estas comprobaciones en el terreno de la química, Jaime Watt, introduce en la técnica industrial, un elemento que va a perturbar a toda la economía, arrasando con la manufactura. La máquina a vapor, llega a las hilanderías inglesas y produce su aparición tal desconcierto, que los obreros ven en ella el enemigo irreconciliable, que ha de suplantarlos y se organizan en el movimiento destructor que se llamó ludista. Las colectividades ven el efecto inmediato de la acción y se mueven tocadas por la misma, la razón no entra en sus cálculos, el sentimiento es el guía que orienta a sus pasos y éste les decía, que la máquina era su desgracia. La máquina sigue siendo aún para muchos hombres, la esclavizadora del trabajador manual, pero sin embargo, ya van formando legión los que piensan que es verdad la afirmación casi profética de Aristóteles (3), cuando no veía otra forma para suprimir a la esclavitud, que su reemplazo por la máquina. El mundo contemporáneo marcha a la completa liberación del hombre, y en este alumbramiento, la técnica, hija de la ciencia, es la partera máxima.

La electricidad, esta fuerza que sirve de marco a nuestro siglo, va a ser mejor conocida. Los balbuceos que enunció Golchester, se traducen en manos de Leiden, en la captación y embotellamiento de esa energía. Franklin encuentra alguna semejanza entre la chispa eléctrica y el rayo, al cual la antigüe-

(3) Aristóteles, "La política".

dad pagana, hacía provenir de las furias de Júpiter. Y no solamente se conoció cómo se producen las centellas, sino que fué posible, paralarlas, dominarlas e imitarlas. Pero, en este trabajo de escudriñar los secretos de la atmósfera, cayó vencido por la misma, el sabio Richmaun, quien fué a integrar la ya larga lista de héroes ignorados, por el grueso del género humano, de quienes fueron sus benefactores.

La curiosidad del hombre no se dió por satisfecha. No fué suficiente tener encerrada en una botella esta fuerza, ni haber dominado al mismo rayo; Coulomb, estudia sus leyes y la del magnetismo, encontrando en la formulación de las mismas, gran semejanza con las que Newton diera sobre la gravitación, ya que las unas y las otras disminuyen con el cuadrado de las distancias. Galvani experimentando con ranas, encuentra lo que él atribuyó a la electricidad animal, y Volta, consigue producir esta energía por intermedio de la pila.

Observando una batería cuyos polos eran de bronce, Nicholson y Carlisle, ven que en uno de los topes se desprende hidrógeno, mientras el otro se oxida. Esta experiencia da los fundamentos de la galvanoplastia y permite a Hisinger y Berzelius, dar origen a la electro-química, obteniendo por semejante procedimiento la descomposición de los metales.

Llegan los nuevos conocimientos en tropel. La ciencia cual ovillo al que se ha encontrado la punta, se desenvuelve vertiginosamente. Una nueva verdad, da origen al surgimiento de varias vetas en donde los investigadores hallan novedosos observaciones. "Conquistado el primer hecho nuevo (sobre todo si éste es de aquéllos cuyo advenimiento provoca en el ambiente científico nuevas corrientes de ideas), nuestra tarea será tan fácil como brillante :como se reduce a ir sacando progresivamente las consecuencias que entraña a la reciente adquisición en las diversas esferas de la ciencia" (4). Y esta manifestación del talentoso explorador de los intrincados laberintos nerviosos, fué una realidad de casi todos los días en aquella época, en que al hombre después de un largo período de obscuridad, le ocurría al entrar en posesión de la linterna que lo iluminaba, lo que a nuestros niños de las grandes urbes, cuando van de paseo a la campiña: saltan, brincan y ríen, dando riendas sueltas al ansia de vivir. Y así cada observador cultivaba su huerto, y hallaba a poco de trabajar que la tierra brindaba frutos no conocidos por sus padres.

(Del libro "Ciencia y Revolución").

(4) Ramón y Cajal, "Investigación biológica".

CONVOCATORIA

De acuerdo a lo resuelto por el Consejo Ejecutivo en su reunión del 25 de Marzo próximo pasado, se convoca a todas las sociedades confederadas a la reunión de dirigentes, a verificarse en el salón de la Confederación Espiritista Argentina, el día 9 de Julio próximo. La reunión se efectuará en tres sesiones: Primera, de 9 a 12 horas; segunda, de 15 a 19 horas; tercera, de 21 a 24 horas.

El cuestionario con los asuntos a ser tratados ha sido distribuido por la Secretaría General. Los dirigentes del interior que no puedan asistir a esta importante reunión, deberán llenar el cuestionario, el que será tenido en cuenta y considerado por la Asamblea que mencionamos.

Aquellas sociedades confederadas que no hubiesen recibido carta y cuestionario, deben a comunicarlo en seguida a la central, para que ésta remita un duplicado.

Presidente: FELIPE GALLEGOS

Secretario General: NATALIO CECCARINI (h.)

*Rumores
de la
Noche
Encantada*



*Humberto
Mariotti*

I

Esta noche en el bosque
danzan las hojas caídas
al soplo quejoso del viento...

¿Sólo danzan las hojas,
solas, muy solas?

Esta noche en el bosque
no alumbra la luna;
sólo bailan las hojas caídas
al soplo quejoso del viento.

¿Sólo danzan las hojas?

¿Sólo hay soledad?

Mas después del viento
y el danzar de las hojas caídas,

¿qué habrá?

Formas invisibles que giran,
formas que se agitan
como sierpes astrales,
que se enroscan al cedro un instante,

¿no habrá?

Almas errabundas
de poetas locos,
sondeando las sombras del bosque

¿acaso, no habrá?

¿O sólo las hojas
bailan en el bosque esta noche
al soplo quejoso del viento,
y nada más?

II

La montaña piensa
y las rocas hablan...
No es cierto el silencio de muerte
de la soledad.

No están muertos los lagos,
ni las cuevas ocultas
de los grandes bosques
de la soledad.

En cada rama se agita
un gnomo acaso travieso;
en cada onda una ondina
ríe su risa invisible.

En cada triste gemido
del viento brujo y antiguo
un espíritu del aire
como reptil serpentea.

Busca la sien del poeta;
por eso la inspiración
es bosque, roca y montaña,
es viento y es soledad.

Informe Completo de la Recaudación

"Pro Ayuda a España"

Buenos Aires, Mayo 2 de 1938.

Compañero Presidente de la C. E. A.
S/D.

Estimado correligionario:

Sabiendo terminado con su misión, con la remesa según comprobantes adjuntos, la Comisión de Ayuda a España, se permite elevar a su digna presidencia el informe de la labor encomendada y con la que los suscriptores dan por terminada su encomienda y disuelta la Comisión de Ayuda a España(no sin antes agradecer profundamente a los donantes en particular y en general a todos los compañeros que indirectamente o directamente han colaborado a tan humana obra de ayudar a nuestros hermanos españoles en esta hora de desolación y duelo, haciendo votos para que cese la guerra civil que enluta por igual a vencidos y vencedores, combatientes y no combatientes, en el error de apelar a la fuerza para dirimir derechos, y avasallar instituciones por la metralla.

Acompañamos a la presente una lista de lo recaudado por sociedades y por lista; duplicado de giro s/ París; factura de la casa Michel y Cía., y una nota de agradecimiento del Jefe de Sanidad, Coronel Bejarano que certifica haberse dado el uso que dispuso la C. E. A. a lo recaudado, cuyos comprobantes agradeceríamos se publicara en "La Idea" para satisfacción de los donantes.

Saluda al compañero con la consideración debida fraternalmente. Por la Federación Juvenil Espiritista y por la Confederación Espiritista Argentina:

Ana H. de Mariotti

Enrique L. Pérez

RECAUDADO CON LISTAS INDIVIDUALES

Lista	A cargo de	Importe
0009	Bartolomé Pons	\$ 42.—
0010	Santiago Bossero	11.—
0012	Enrique L. Pérez	41.—
0015	Anunciata C. Greco	25.—
0016	Anunciata C. Greco	2.—
0017	Sofía Fernández	23.60
0018	Carlos Greco	9.50
0020	Iracema Cao	34.40

0023	Carlos Greco	18.50
0041	a/c. Benjamín Franklin	7.80
0075	Sr. Fernández	6.—
0079	Benito García	13.—
0081	Sindra B. Alonso	10.—
0105	Angel Bergani	41.—
0119	Enrique D. Onia	14.—
0121	V. Torrado	2.90
0124	Hermanos Alvarez	5.—
0125	Margarita Torrado	3.—
0126	José Aguiló	4.—
0127	Romualdo Bamonde	5.20
0128	Elías Tocker	1.80
0129	Antonio Suárez	5.—
0130	Rosario Trípodí	10.50
0131	Marcos Vega	1.—
0132	Francisca M. de Garrido	10.20
0133	Manuela Cella	6.50
0134	José Henric	7.50
0135	Ramón Torrado	2.—
0150	Tomás A. Cabrera	3.70
0211	Santiago Giménez	13.80
0212	Bernardo Tinoco	3.—
0213	Enrique Suárez	5.50
0214	Manuel Benítez	29.—
0215	Pilar Martínez	32.—
0281	Soc. "Hacia el Porvenir"	50.—
0282	Centro "Renacer"	14.—
0283	Mariano Rincón	17.—
0285	Juan Alvarez	21.90
0286	María M. de Piombi	22.—
	María M. de Piombi	28.—
0287	A. A. Novialles	2.—
0291	Marcelino Lamuedra	9.10
0292	Hacia el Porvenir	86.70
0343	Paz y Progreso	25.10
0344	Paz y Progreso	2.90
0345	Hacia el Porvenir	40.50
0421	Agustín Mirabeti	10.—
	s/n. Luz y Misericordia	9.60
0476	Idealista	20.—
0481	Soc. Lumen	11.—
0482	Soc. Lumen	72.—
0487	Santiago Fuertes	10.20
0489	Aveolinda de Battioni	8.70

0490	Edelmiro Bustamante	5.30
0491	Carlos Latorre	4.50
0492	Rafael Jurado	20.50
0493	Rafael Jurado	46.—
0556	Armando Paoluncci	9.—
0557	Juan R. Alfonso	4.40
0558	Venancio Barriá	7.—
0559	Rogelio García	2.20
0560	Luis V. Herrera	6.80
0561	Carlos A. Carrizo	5.50
0588	Te Perdono	75.—
0600	Domingo Rivero	7.50
0611	Bautista Mato	9.—
0612	Eduardo M. Rolero	9.—
0613	Manuel Ruíz	5.—
0614	Serapio Ratero	7.50
0615	Francisco Ussino	10.—
0616	Raimundo Orellano	6.50
0617	Jesús Orellano	9.—
0621	Luz del Porvenir	15.—
0627	Josefina O. de Garmendia	27.30
0629	María B. Merzario	28.30
0640	María C. U. de Villanueva	11.—
0641	Julián Hernández	16.—
0642	Miguel Diez	17.50
0643	Francisco Riso	5.35
0644	Gregorio Diez	10.—
0648	Bernardo Lorenzo	2.—
0650	Hugo Paolicchi	37.10
0651	Luis Bianchi	31.50
0652	Rufino Bustamante	15.—
0653	José Bianco	8.70
0654	Graciana de Martino	2.—
0655	Vicente Spolidoro	4.50
0656	Vicente Bianco	2.50
s/n.	Biblioteca de la C. E. A.	5.—
"	Sr. F. Esquirós	5.—
"	Manuel Gómez	4.50
"	Dr. Ismael Vitores	20.—
"	Periódico Bandera Blanca	20.—
"	Pic-nic de la C. E. A.	9.05
"	Amor y Constancia	90.—
"	M. Lauricella	5.—
"	Obradors Soler	15.50
"	A. Rodríguez	1.—
"	Serafín Castro	3.—
"	Rosende	2.—
"	Soc. Juana de Arco	20.—
"	Luz y Caridad	40.—
"	Luz de la Pampa	10.—
"	Soc. Espiritismo Verdadero	49.10
"	Luz y Amor	6.50
"	Luz y Vida	3.—
"	Luz, Justicia y Caridad	106.30
TOTAL GENERAL		\$ 1.809.10

LA RECAUDACION CONSIDERADA POR

SOCIEDADES:

Amor y Constancia	90.—
Amor y Fraternidad	56.—
Amor y Luz	7.50
Amor y Paz	10.—
Benjamín Franklin	26.80
Camilo Flammarion (Necochea)	101.30
Caridad Cristiana	161.85
Espiritismo Verdadero	59.10
Espiritista Racionalista	68.30
Evolución (Córdoba)	34.50
Federación Juvenil Espiritista	55.—
Hacia el Porvenir	177.20
Hacia el Progreso	55.60
Hacia la Verdad	95.20
Juana de Arco (La Plata)	20.—
La Humildad	113.—
Lumen	103.—
Luz de la Pampa	10.—
Luz del Porvenir	15.—
Luz en las Tinieblas	32.—
Luz y Amor	6.50
Luz y Caridad	40.—
Luz y Misericordia	9.60
Luz y Vida	3.—
Luz, Justicia y Caridad	106.30
Paz y Progreso	28.—
Renacer	14.—
Te Perdono	75.—
Víctor Hugo	171.80

Donaciones varias:

Biblioteca Pública de la C. E. A.	5.—
Sr. F. Esquirós	5.—
Sr. Manuel Gómez	4.50
Dr. Ismael Vitores	20.—
Periódico "Bandera Blanca"	20.—
Pic-nic de la C. E. A.	9.05

Total \$ 1.809.10

COMISION DE AYUDA A ESPAÑA

Recaudado e inversión de los fondos según detalle:

BALANCE

Recaudado según lista	\$ 1.809.10
<hr/>	
	\$ 1.809.10
Giro Banco Francés N.º 38.246 a/c.	
Credit Lyonnais £ 102. al cam-	
bio 147.20 fcs. por £ 15.014.40 fcs.	\$ 1.652.85
Gastos varios	20.25
Saldo en caja	136.—

\$ 1.809.10

Adquirido:

3158 sueros antigangrenosos a fcs.	
5.—	Fcs. 15.790.—
Descuento 5 %	„ 789.50
	<hr/>
	Fcs. 15.000.50
Gastos en París	„ 13.90
	<hr/>
	Fcs. 15.014.40

INFORME de los REVISORES DE CUENTAS

Buenos Aires, Mayo 8 de 1938

Señor Felipe Gallegos,
 Presidente de la Confederación Espiritista
 Argentina

Presente.

De nuestra fraternal consideración:

En nuestra función de Revisores de Cuentas nos place informarle que hemos procedido a revisar las cuentas presentadas con la inversión de los fondos recaudados con el objeto de ayudar a los hospitales de sangre de España. De acuerdo a los comprobantes y facturas que nos ha sido entregadas por el Sr. Bartolomé Pons, representante de la C. E. A. en Francia que remitió los medicamentos, resulta que los fondos fueron cambiados en francos 15.014.40, invirtiéndose en la siguiente forma:

Factura de la casa Michel y Cía. de París, de fecha 15 de enero de 1938, por 1600 sueros antigangrenosos, pagado	Fcs. 7.600.—
Factura de la misma casa de fecha 21 de enero de 1938 por 1558 sueros antigangrenosos	„ 7.400.—
Gastos cartas avión y varios	„ 13.90
	<hr/>
Total gastados	Fcs. 15.014.40

Damos nuestra completa conformidad y aconsejamos aprobar la actuación del compañero Pons, agradecerle por nota sus gestiones, publicar en "La Idea" la carta de Jefe de Sanidad de Barcelona, así como este informe.

De esta manera los espiritistas que han contribuido en una obra humana, digna de estímulo, sabrán el empleo del dinero que han donado y con ello la Confederación Espiritista Argentina, demostrará una vez más la corrección que pone en todos sus actos.

Saludamos con nuestra estimación fraternal a todos los compañeros del Consejo Ejecutivo.

T. Cortese Rosario Trípodí Jesús Prieto
 Revisores de Cuentas.

**CARTA DEL CUERPO DE SANDAD
 JEFATURA DE SANIDAD DEL EJERCITO
 DE TIERRA**

Barcelona, 16 enero 1938.

Sr. Don Bartolomé Pons.

Muy distinguido Sr. mío:

El Dr. Madinaveitia, del Servicio Sanitario de la Embajada de España en París, me informa del donativo que en nombre de la Federación de Espiritistas de Buenos Aires, envía a la Sanidad Militar Española.

Como Jefe de la misma expreso a usted mi cordial agradecimiento por su generoso envío y aprovecho esta ocasión para saludarle muy atentamente.

Coronel Bejarano.

Revisado, conforme:

T. Cortese Rosario Trípodí Jesús Prieto
 Revisores de Cuentas.

ADMINISTRACION C. E. A.

Buenos Aires, Mayo 8 de 1938

Señor Felipe Gallegos,
 Presidente de la Confederación Espiritista
 Argentina

Presente.

Estimado correligionario:

Nos place informarle que los que suscriben, en cumplimiento a lo dispuesto en los Estatutos de la C. E. A. aprobados en el Segundo Congreso Interno Espiritista Argentino, han procedido a revisar los libros de Caja de la Administración de la Confederación y de la revista "La Idea".

Hemos encontrado todos los ingresos de perfecto acuerdo con los recibos otorgados; en cuanto a las salidas están certificadas por las facturas y comprobantes de pago, llevado todo con orden y correlación, y con claridad lo que ha facilitado nuestra tarea, por lo que esperamos que nuestro informe sea aceptado por los miembros del C. Ejecutivo y publicado en el órgano oficial de la Confederación, por entender que debemos a todos los correligionarios nuestras conclusiones después de verificada la revisión de cuentas.

Saludamos cordialmente.

T. Cortese Rosario Trípodí Jesús Prieto
 Revisores de Cuentas.

NATALIO CECCARINI (h.)

El Espiritismo en nuestro Medio

I. — PANORAMA GENERAL DEL ESPIRITISMO

El Espiritismo argentino ofrece una característica que lo distingue especialmente. Ignoramos al hacer esta afirmación si la misma es extensiva a otros medios. Ella es: la disformidad en cuanto a concepto, interpretación, prácticas y objetivos.

Esta es particular a la institución ejecutante y particularísimo, a las personas que constituyen la sociedad.

De ahí que el estudioso del Espiritismo y en mayor proporción para el profano o iniciado en él, deba chocar en primer término, con la carencia de un concepto cabal y uniforme respecto a definición, contenido, programa y métodos medianímicos.

Tanto en la Capital como en el interior de la República, esta peculiaridad es manifiesta. Presuponiendo que la distancia resulte factor influyente en la fisonomía de dos instituciones lejanas, no es explicable esta presunción para aquellas que conviven en un mismo perímetro, estrechamente cercanas e íntimamente vinculadas entre sí.

Existen casos de agrupaciones situadas frente por frente; basta con cruzar la calzada que las separa y observar el cambio operado en cuanto a concepto y prácticas.

Vale decir: Dos centros equivaliendo a dos Espiritismos distintos.

Considerando aritméticamente esta situación, nos resultan tantos Espiritismos como sociedades existan. Ello, no consigue más que el desprestigio de la doctrina y el desconcerto de los que pretenden estudiarle.

Tal el panorama ofrecido en nuestro medio: conceptos encontrados, pobres y contradictorios; interpretaciones equívocas, chatas y nocivas; prácticas absurdas, ridículas y perjudiciales, carentes de métodos y sin objetivos racionales y científicos; ausencia de una razón y un fin en el funcionamiento de los Centros; orfandad en el conocimiento de la verdad espírita y en sus propósitos dimanentes.

Se cuenta en nuestro medio con institu-

ciones serias, bien constituídas y con directrices trazadas; mas el problema subsiste: **Difieren todas entre sí.**

Resulta más que imposible pretender conciliar los criterios imperantes en cada uno y coincidir en el rumbo que fija nuestro ideal.

Debemos convenir por no tocar los extremos, que en lo referente a las prácticas medianímicas, sean sesiones de carácter experimental, comunes, de desarrollo facultativo, etc. existan diferencias, cambios y situaciones distintas, promovidas por la naturaleza de los trabajos en curso, de los fenómenos que se produzcan, de los estados posibles de presentarse.

Mas debemos admitir esta diferenciación en particular; en general es viable y necesaria la pretensión de un método uniforme a emplearse — por lo menos — en las sesiones medianímicas comunes y de desarrollo.

Obvio resulta advertir que el método general no podrá ser rígida e íntegramente ejercido; él mismo estará sujeto a todas las contingencias susceptibles de alterarlo o modificarlo.

Nos apartaremos momentáneamente del delicado y complejo problema que comprende esta faz del Espiritismo, para entrar a considerar esta otra y que debe estimarse fundamental: La coincidencia en cuanto a concepto, interpretación, programa y finalidad.

Como debemos ocuparnos en próximos capítulos de la cultura en particular, tanto la imperante en nuestros centros cual la inherente a los individuos que constituyen la masa espírita, omitiremos considerar este factor "in extenso", en la influencia ejercitante en la idiosincracia de nuestro medio.

Si el Espiritismo es uno sólo, preciso es convenir en que uno debe ser el concepto que tengamos de él. Si éste es uno, una también debe ser — atenuando en cierto modo la exigencia — su interpretación. Encerrando

él toda una cantidad de objetivos y propósitos que son su razón y función, idéntica aspiración debe animar a todos aquellos que le han comprendido. Al pregonar una intención que es su finalidad, nuestros criterios deben coincidir con ella y a su realización tender nuestros esfuerzos.

Sin embargo, justamente, en estos aspectos, es donde la característica del Espiritismo argentino pónese de manifiesto; es su sello inconfundible.

Compulsemos la concepción doctrinaria en los distintos sectores y en las diversas agrupaciones que informan nuestra contextura. Será necesario recorrer toda una gama de las más variadas y contradictorias expresiones. Desde la estática y sumisa concepción de un Espiritismo religioso, hasta el dinámico, actuante y constructivo en función humana.

Para unos, toda la razón de existir se circunscribe al recinto, donde con fervorosa unción deben acogerse las manifestaciones y mensajes espirituales; la crítica, el juego racional, la especulación filosófica, no tienen objeto; carecen de importancia. Para otros, superando a éstos, el Espiritismo es toda una revelación divina.

En los menos, él es un trabajo de laboratorio, cuyo producto o resultado tiende a demostrar ocultas facultades anímicas, mentales y psíquicas en el ser humano y, a comprobar la existencia de principios y entidades inteligentes ajenos a éste, cuya develación abre trascendentales posibilidades en el dominio del conocimiento. Aún más, la verdad posible y demostrable de la supervivencia individual.

Para los prácticos, el Espiritismo es verdad en acción; sus mentes visionarias complementadas por una voluntad predispuesta, intuyen en él la escuela transformadora del hombre, pues en su condición de espíritu hacen viable su revalidación moral, social y espiritual. Se les clasifica de subversivos por las proyecciones que desean aplicar de las enseñanzas contenidas en el mismo; esta denominación es reconocimiento tácito de la presencia de un fermento progresivo y renovador. Toda idea que implique una modificación a lo establecido aún en sentido favorable, subvierte un estado de cosas; de allí, el término esgrimido como acusación, es aprobación de movimiento en consecución de un fin, preferible a una inercia infecunda.

En algunos todo es trabajo provechoso; función moral alitando sentimientos y reestaurando al amor como soberano estado afec-

tivo y emotivo, en las relaciones humanas.

Le siguen los quietistas y resignados en su parálisis, que infieren del Espiritismo el conocimiento de nuestra situación presente. Toda la verdad científica y su resultante filosófica, consiste en el suministro del **porqué** de nuestros dolores, sufrimientos, injusticias, desniveles económicos y sociales, etc. La ley de causalidad para este sector justifica el **todo** como prueba y expiación; por tal, debemos conformarnos a este determinismo.

Podríamos seguir enumerando, pero la serie se presenta interminable. Ya comenzando por el Espiritismo milagroso, panacea de consultorios terapéuticos y sentimentales; y terminar por aquel pretendiente a ocupar un puesto en el aula y la universidad; como iniciar la cuenta del que requiere de un altar y respira a incencio, concluyendo por ese otro frío y rígido, que urge en el gabinete experimental un producto de valor científico, poseedor de una generosa posibilidad humana; siempre, en su síntesis, hallaremos la misma disformidad. Ciencia, filosofía, religión, ideal, escuela... etc.

En cuanto a interpretación acontece de manera análoga. Cada centro y en ellos, cada integrante, interpretan al Espiritismo de un **"motus propio"**. Entre ésta y su concepción, encontramos igual paralelo.

Por lógica consecuencia, esta heterogeneidad de conceptos e interpretaciones, esta Babel de criterios, tiene su nociva resultante en la finalidad del mismo. Incide precisamente en el rumbo a seguir; en la orientación que imprime a su y nuestra marcha.

Constituyen enorme mayoría los causalistas defensores acérrimos del quietismo resignativo y conformista; de la inercia estéril. Forman el bloque minoritario, los rebeldes del pensamiento y de cánones seculares limitativos del desarrollo de las facultades del espíritu. Son aquellos eternamente jóvenes, inquietados por ideas nobles y superiores, de renovación y trabajo; que prefieren al no hacer, equivocarse y hacer; animados por la tónica del propio esfuerzo para progresar.

Los primeros, cercenan al Espiritismo de sus mejores directrices; al desconocerle su función redentora, agotan energías y dilapidan tiempo por aprisionarle en el reducido espacio de un recinto. Los segundos, avizores del destino reservado a éste, comprenden el valor de las verdades que atesora y lo inflaman, aquilatan su contenido moral y suman fuerzas para su aplicación.

El dejar hacer al tiempo es la conducta de

la rémora mayoritaria; hacer hoy por un buen mañana, es consigna de esa laboriosa minoría.

Tal es el panorama general del Espiritismo. Una confusión desconcertante en las ideas y en los criterios. Sólo en lo referente al papel que deben representar sus cultores en los destinos del hombre y el mundo, se perfilan dos sectores indistinguibles. Uno es cuantitativo, el otro cualitativo.

* * *

Hasta aquí nos hemos referido a la diversidad de apreciación del Espiritismo; deber es también, consagremos atención a la primera impresión recogida por todo profano que se acerca a él para observarlo y estudiarlo.

Omitiremos en este caso, a las pocas y fácilmente contables instituciones serias del país.

Dicha impresión es desastrosa y origina una reacción completamente desfavorable en el concepto de nuestro ideario.

En general, el nivel cultural de la masa espírita es pobrísima, existiendo lugares en que puede declararse nulo. El promedio cognoscitivo del Espiritismo en sus facetas científica y filosófica, incipiente, apenas elemental; sectores hay más bien perjudiciales en este sentido.

Las prácticas espíriticas son absurdas, realizadas a base de sujetos fácilmente sugestionables, y cuyo desenvolvimiento gira y se asienta en una continua especulación emocional de los circunstantes. Las mismas no obedecen a una razón estudiosa, sino regladas por la satisfacción de necesidades inmediatas.

Carecen de métodos, directrices y propósitos; ignorancia máxima de la complejidad que entraña el ejercicio de la experimentación psíquica y mediumnímica; desconocimiento del perjuicio que tales prácticas realizadas por personas incapaces y no autorizadas, entrañan sobre los sujetos estudiados.

Fomento por parte de este conglomerado amorfo del desarrollo de médiums entre comillas, elevados al rango de seres privilegiados, a los cuales se les rinde admiración e idolatría.

En este Espiritismo, super-abundante, se encuentran más agradecidos que convencidos; más crédulos que estudiosos; más satélites que cultores de un ideal.

Clasificamos este conjunto — desgraciadamente siempre elegido por las incursiones del profano —, de "subsuelo" espírita, y representa el cenagal que traba y anula los esfuerzos de nuestra escuela.

Este "subsuelo" constituido por una gran cantidad de sociedades preñadas de "médiums", se extiende dolorosamente por todas partes. De aquí precisamente, esa concepción chata e inversa del Espiritismo, y el espectáculo mediumnómico tristemente ofrecido, que justifican la más de las veces esos informes de psiquiatras que por azar se ocupan de la doctrina.

Debe convenirse en este sentido y confesarse sin reticencias, que muchas son las instituciones y excesivo el número de espiritistas; pero muy pocas mereciendo una garantía y contados aquellos que interpreten al Espiritismo en su esencia y finalidad.

La existencia de este conjunto de estados y situaciones, agrietan los cimientos de una verdad pugnando por convertirse en escuela del hombre; malogra esfuerzos y resta brillo a la luminosidad de su camino. Su única resultante es presentar la misma en sentido opuesto al profano.

El no haber trascendido al exterior la calidad de esta cantidad, motiva el concepto elogioso de que goza el Espiritismo argentino. Mas bueno es, no engañarnos y adormecernos en este juicio externo, sino contemplar nuestra realidad interior y tender y dirigir nuestras fuerzas en pos de hacernos dignos de tal opinión.

La presencia de este "subsuelo" espírita que se ofrece en nuestro medio tiene su explicación. En próximas notas pondremos de manifiesto uno de los factores más determinantes en su creación: El camino por el cual vienen al Espiritismo la mayoría de las personas.

* * *

He aquí trazado someramente el panorama general del Espiritismo. Deliberadamente hemos pasado por alto muchos aspectos que se postergan para más adelante, para tratarlos en particular; mientras tanto cerremos este artículo destacando la deformidad imperante en cuanto a concepto, interpretación, prácticas y finalidad; a más, la impresión casi segura a recibir por el profano en este conocimiento.

La coincidencia en los aspectos fundamentales es posible; de por sí, ellos mismos son conducentes a esta aspiración. La dificultad es producto de la intransigencia de sus exégetas, más que de la complejidad de los mismos, quienes consideran e interpretan al Espiritismo con un criterio excesivamente unilateral y personal.

HECTOR CATALAN

Estudio sobre la Videncia

Uno de los puntos más complejos a tratar dentro del fenomenismo espírita, es quizá la videncia, puesto que ella no es científicamente controlable como puede serlo un fenómeno de materialización, por ejemplo, de aporte o cualquier otra naturaleza dentro del mundo físico conocido.

Si bien es cierto que la certidumbre de la videncia se comprueba cuando algún médium puede dar exactos informes sobre lo que ve (como en los casos de identificación de difuntos, lugares conocidos por los asistentes y desconocidos por el sensitivo, etc.), ella puede o no ser creída, cuando se trata de una manifestación impersonal o simbólica.

Además, sabemos que durante las experimentaciones efectuadas con videntes autorizados, ellos no sólo observan la presencia de seres de apariencia corpórea o que reflejan imágenes de nuestro conocido mundo objetivo, sino que suelen ver una infinidad de cosas (si así podemos llamarlas para darles un nombre apropiado y a nuestro alcance), que pertenecen a un mundo desconocido, imágenes sutiles y luminosas, cuadros cuya descripción nos resulta fantástica.

Sin embargo, y pese a los espiritistas que no quieren transar con ciertas escuelas ocultistas en cuanto se refiere a conocimientos, debemos aceptar que desde épocas muy remotas ya se estudiaban estos fenómenos interesantísimos y que desde el Egipto y la India y de Persia a la Arabia, textos hay que conservan detalles de lo alcanzado, y que nos hablan de la simbología de la videncia; lenguaje por demás difícil y que ciertos intuitivos pueden captar su significado.

Creo que, a fuer de sinceros investigadores, los espiritistas no podemos despreciar ninguna escuela ni método, que si a nosotros no puede satisfacernos, no por ello puede resultar menos real. De todas maneras, la historia ha de servirnos para establecer bases, uniendo las ideas en asociaciones sucesivas. La simbología en los pueblos de la antigüedad, constituía uno de los misterios más grandes de su ritual, reservando sólo su conocimiento a los iniciados, que podían leer en

el libro sin letras de las formas, manifestando ideas.

Todas las religiones poseen el símbolo como representación de su creencia, símbolo que será de escaso valor para los que queremos desterrarlos, pero que tiene su origen más allá de nuestro mundo visible.

Recordemos también que un sabio como Pitágoras dijo que "El número, el color y el sonido, tienen un lenguaje especial en el Universo". ¿Por qué hemos de pensar que no tenga un valor indudable los símbolos que muchas veces se presentan en las reuniones espiritistas, significando algo que no somos capaces de descifrar?

Pero, sin entrar en posibilidades y ateniéndonos a lo más inmediato, no podemos negar que cuando haya mayor sensibilidad en nuestros organismos, han de verse desarrolladas ciertas aptitudes que nos resultarán tan fantásticas, como puede resultar hoy a un profano, grosero por su materialidad, la sensibilidad extrema de un médium, al que catalogan de loco.

Estudiando los sujetos capacitados para obtener imágenes del astral, mundo de las formas ultra-sensibles, nos encontramos con una serie de circunstancias dignas de tener en cuenta.

La videncia, por ejemplo, puede producirse en un mismo recinto ante varios sensitivos y puede, cada uno de ellos, observar manifestaciones distintas.

¿A qué obedece esto? Aquí entramos a deducir que no todos los médiums tienen igual capacidad y que hay una serie infinita de variaciones en su sensibilidad. En primer lugar, a que no tienen mayor desarrollo en sus aptitudes; en segundo lugar, que influyen factores de orden moral y espiritual para obtener los fenómenos; en tercer lugar, influyen también profundamente las condiciones físicas de los sujetos; en cuarto lugar, el "ambiente" en que actúa. Y así sucesivamente, una cantidad de factores predisuestos en pro o en contra del fenómeno.

Un ejemplo práctico puede ilustrarnos al respecto: Si yo mirara una simple hoja de

un vegetal cualquiera con mi visual común y luego la mirara bajo un poderoso lente o microscopio, indudablemente que notaría un cambio fundamental de una a otra experiencia. Así mismo, el vidente tiene el alcance que le da su visual ultra-sensible, de acuerdo a su grado de desarrollo y lo que es más importante y que se diferencia de la experiencia citada en el orden material, hay el factor espiritual, muy digno de tenerse en cuenta, porque se opera en un mundo donde existen otras leyes.

Los videntes, como cualquier sensitivo de otro carácter, deben ajustarse a ciertas reglas de moral. La ciencia actual no habla de la conducta individual para la producción de un fenómeno; la ciencia verdadera tendrá que rendirse a la evidencia cuando las múltiples comprobaciones establezcan que ellas son necesarias cuando se quiere trasladarse a un campo fuera del radio común o ambiente material.

También en una sesión espiritista tiene verdadera importancia el estado físico, no sólo del vidente, sino de los circunstantes en general. Si ellos no son aptos para la producción de un fluido magnético adaptable, mal puede esperarse un fenómeno en perfecta expresión.

El fluido prestado por los asistentes (aun inconscientemente de que poseen esa fuerza), presta una cooperación enorme para el trabajo de las entidades del espacio. Ellas condensan las emanaciones fluidicas, la substancia ectoplásmica desprendida y aunándola a una inteligente dirección, imprimen sobre ellas las formas y deseos para una manifestación.

Puede un espíritu desencarnado que posea un peri-espíritu muy sutil y desmaterializado, revestirlo de materia de carácter más denso. Esos elementos vitales les sirven para una actuación más fácil, dejándose ver los sensitivos, que pueden registrar elementos casi materializados, cercanos al plano material.

No otra cosa son las materializaciones, cuando el Ser espiritual logra reunir la suficiente fuerza ectoplásmica y hacerse visible y tangible. Esta fuerza no sólo puede desprenderse de un solo individuo material, sino que siente la cooperación de todos los que facilitan más o menos, fuerza fluidica en las reuniones.

Podríase catalogar las videncias, en la siguiente forma, de acuerdo a lo observado, en un orden general:

1.º **Videncia simple u ordinaria:** Que sería aquella cuya percepción se ajusta al plano inmediato material, donde actúa en forma ostensible la energía molecular o atómica, de manera más densa.

2.º **Videncia extraordinaria:** Cuando el sujeto percibe no sólo la corporeidad de las formas, sino que percibe algo más rarificado, cuya denominación exacta no tiene aún nombre científico; luces que anuncian la presencia de seres espirituales más o menos elevados y por último símbolos cuya naturaleza es semejante a la conocida terrena.

3.º **Videncia ultra-sensible:** Cuando el sensitivo capta formas cuya originalidad se destaca por desconocerse en la tierra, cuerpos o formas de tal dibujo y colorido. Cuando para el vidente desaparece el tiempo y el espacio y a plena luz y en cualquier lugar en que esté situado, logra transpasar obstáculos para describir cosas que a nosotros nos resultan fantásticas e incomprensibles. Ejemplos hay de estos casos, cuando un vidente describe con el pobre vocabulario terrenal, escenas que consideramos creaciones de una mente afiebrada.

La Videncia, como cualquier otra facultad, debe ser cultivada si se la quiere ver florecer admirablemente. Ella no es una adquisición mental ni intelectual; entra en el dominio de los sentidos peri-espirituales y del poder que revela el propio espíritu en ese mundo aun tan desconocido por los materiales.

Al hablar de los "sentidos peri-espirituales", más de un espiritista sonreirá sin duda, pero hay que preguntarles de qué forma se establece una comunicación médiumnica y cómo toma posesión el espíritu al comunicarse en los distintos médiums y en las múltiples formas de actuación.

El hecho de que la verdadera videncia puede verse con los ojos cerrados o abiertos, nos dará quizá un punto donde analizar el porqué de este hecho.

La vista espiritual, ¿es igual que la ordinaria? Como no hay efecto sin causa, ¿cuál es la causa de ésto que se palpa? ¿Qué medio se utiliza? ¿Qué órganos no conocidos aún en su verdadera esencia, se ponen en acción?

Aquellos que ven un fenómeno y no piensan en qué origina y cómo se produce, no tienen derecho de creer que hablo desde un punto de vista puramente teórico o imaginario.

Tengo entendido que el peri-espíritu se

A los Mártires de la Guerra Civil Española

Por LORENZO SCALERANDI

Frente al movimiento progresista, la ambición y la ignorancia, sintiéndose humilladas, armaron el brazo del hombre que, ciego, cedió a sus impulsos devastadores; y el huracán de los sinsabores, se desencadenó con furia inusitada sobre vosotros.

Cuerpos pletóricos de vida y promesas van cayendo, barridos sin piedad en la lucha fratricida.

La locura del siglo empezó su monstruosa obra, ahogando las más sagradas aspiraciones de millares de almas; y bajo la burda pretensión de salvar la gloriosa tierra hispana, se prosigue despiadadamente convirtiéndola en desolado campo de tribulaciones.

Hasta este modesto rincón del mundo, en sordo eco también ha llegado vuestro profundo dolor a oprimir nuestro corazón; y absorbidos y conturbados seguimos los pasos de la monstruosa contienda que atenta contra la civilización y azola inclemente vuestro país. ¡Dios, por encima de todo, y sus leyes sabias e inmutables!

Nosotros, alentados por la excelsa ciencia y doctrina espiritista, que nos capacita para comprender racionalmente que nada queda impune ante las leyes divinas, no obstante,

vemos consternados, como todo pensador, este trágico drama, como producto de la más inconcebible ofuscación.

Y sobre ese montón informe de ruinas, esos hogares deshechos; sobre esos escombros que fueron testigos de escenas horribles y guardan los restos de tantas víctimas inocentes, allí donde sin compasión quedaron diezmados tantos poemas de ternuras, quizás flameará una bandera y entonarán los protagonistas de la cruel tragedia, un himno a la victoria; mas el tiempo, imperturbable a su vez, pondrá entre las garras de justiciera sentencia a los verdaderos culpables.

¡Para ellos, que tienen tamaña cuenta que rendir ante la conciencia, sea nuestro perdón!

Vosotros, que transitais este trecho en el dolor; y vosotras, almas sublimes que habéis entregado el cuerpo en holocausto de la justicia, la verdad y el amor, soñando una patria nido de dicha, sin parias, sin enemigos del progreso ni de la verdad, contemplad las miserias por las que hoy la humanidad atraviesa; vosotros sois los verdaderos vencedores. Volveréis a la tierra querida, que será entonces transformada en el jardín de ensueños por vosotros soñado.

sutiliza cuando la elevación espiritual es mayor. Podrá argüirse que más de un hombre aparentemente falto de moral y con signos de escasa evolución espiritual suele obtener muy buenas videncias, pero es del caso mencionar que esas "videncias" suelen tener muy escaso valor y actúan dentro de un círculo relativo.

También es bueno no confundir "videncias" con cuadros mentales. Hay quien se sugestiona pensando que ve realmente, pero sucede que ve aquello que piensa, cosa que es muy distinto de ver "lo que se presente".

Un caso marcado de creída videncia se produce en las personas muy devotas, por ejemplo, que creen ver santos e imágenes

sagradas por todas partes, o también en el caso de los alucinados, que siempre "ven" que están perseguidos por seres turbados a los que achacan toda clase de contrariedades de la vida que provienen de su irreflexión o su manera de obrar.

El mejor estado recomendable para estos casos, es, quedar en un estado de tranquilidad, dejando en primer lugar la mente en sosiego, sin que la vengan a perturbar cuadros o impresiones recogidas en la vida diaria.

El desarrollo ha de conseguirse paulatinamente, porque es dentro del conocimiento, como se produce científicamente. La investigación desapasionada es la que conduce al mejor éxito en toda empresa.

SEMBRANDO CIZAÑA

Por referencias personales y por cartas que obran en nuestro poder, hemos sido informados de fuente insospechada, que conocidos correligionarios, en una reciente jira que efectuaron en la zona sud de la Provincia de Buenos Aires, visitando Necochea, Tres Arroyos, Balcarce, Tandil, Lobería, etc., se especializaron en sus ataques, algunas veces velados y otras desembozados, contra la Confederación Espiritista Argentina.

No nos preocupáramos mayormente de este asunto, porque otra tarea y obra de importancia tenemos el deber de realizar en estos momentos, en que toda la humanidad busca una senda por donde poder avanzar. Pero no podemos menos de hacerlo para aquellas personas que pudieran ser sorprendidas en su buena fe.

Es a ellas a las que recordamos que siempre se conoce el árbol por sus frutos. Bastará que sociedades y correligionarios, afiliados o no, analicen lo que hacen los miembros de la C. E. A. que visitan las sociedades del interior, pronunciando conferencias, estimulando a la masa espiritista, interesando a los profanos, orientando noblemente a los dirigentes y la comparen con el trabajo de estos correligionarios, para deducir fácilmente la altura moral de unos y otros.

Hace años que la C. E. A. ha dejado de perder tiempo en asuntos relacionados con personas e instituciones no afiliadas, que siguen otros derroteros, para abocarse a una obra constructiva, fijándose una orientación, que podrá ser discutida, pero creemos que es la que exige la hora que vivimos.

Recomendamos, pues, a aquellos que visiten sociedades, que lleven sus conocimientos y afanes idealistas a las agrupaciones con toda altura y nobleza, pues es esto lo que anhelan nuestros compañeros del interior.

No es sembrando cizaña como adquirimos prestigio. Se adquiere obrando rectamente, contribuyendo al acercamiento, a la unión y solidaridad de todos los grupos, esclareciendo las mentes, señalando errores y aconsejando el estudio.

La responsabilidad moral no se puede eludir usando de procedimientos ocultos. Aquel que tenga algo contra la C. E. A., plántese frente a ella y diga sus verdades, si las tiene. Pruebe en forma concluyente lo que afirma teóricamente y tendrá así oportunidad de hacer una obra útil, pues contribuirá a la depuración del ambiente.

En caso contrario, usando de procedimientos tortuosos, sólo servirá para poner en descubierto sus propósitos; y ya hemos dicho que por el fruto se conoce el árbol.

CONSEJO EJECUTIVO DE LA C. E. A.

BUZON ESPIRITA

C. V. R., Junín. — Cumplimos la promesa de responderle en este número. En esa localidad no existen sociedades espiritistas recomendables por esta Central. Esos son los informes que hemos conseguido.

Sociedad "Piedad y Progreso", Mechita. — Debe dirigirse a nombre del presidente de la C. E. A., don Felipe Gallegos, acompañando copias de sus Estatutos. En lugar aparte hallará el precio de suscripción anual de "La Idea". Agradecemos sus elogios y retribuimos para ustedes los mismos deseos.

Miguel Aguirrán y M. C. R. — Van en el próximo número.

Un suscriptor de "La Idea". — El Boletín no puede remitírsele; sólo se distribuye entre las Instituciones adheridas.

Tesorero, de Tres Arroyos. — Para mejor control, las entradas y salidas de la Caja de la C. E. A. son verificadas por tres revisores de cuentas nombrados por el Congreso. Los egresos son firmados incluso por el presidente y secretario general de nuestra Institución.

Mensualmente publicamos un Balance de Caja, que incluiremos en el Boletín Oficial que se remite a todas las sociedades confederadas, con las actividades que desarrolla el Consejo Ejecutivo.

Us'ed puede adoptar un procedimiento que esté de acuerdo a la importancia de esa Sociedad y someterlo a la consideración de la próxima Asamblea General.

El resto está claramente establecido en los Estatutos proyectados y cuya copia nos ha enviado.

ANIVERSARIO DE LA C. E. A.

Con motivo de cumplir el XXXVIII Aniversario de la Confederación Espiritista Argentina, se efectuó el domingo 5 de Junio próximo pasado una Fiesta Artística en el salón de la calle Alsina 2949.

A la hora de iniciar el acto, el local se hallaba totalmente ocupado por representantes de sociedades y correligionarios.

La parte artística estuvo a cargo del conjunto de la Federación Juvenil Espiritista, demostrando en su desempeño los progresos que va logrando a medida que intensifica sus representaciones.

El delegado del Consejo Ejecutivo, señor Miguel Nabhen dirigió la palabra al numeroso público reunido, haciendo resaltar la obra idealista que lleva a cabo la central, formulando un llamado a estrechar filas a su alrededor, para poder así llevar una obra de positivos beneficios para el ideal que sustenta la Institución.

Sus palabras fueron recibidas con entusiastas aplausos, finalizando la reunión organizada con motivo del nuevo Aniversario de la C. E. A. en un ambiente de cordialidad y entusiasmo general.

T A N D I L

De acuerdo al plan de trabajos organizado por la Comisión de Propaganda de la C. E. A., el sábado 21 de Mayo próximo pasado se efectuó un Acto Cultural en la Sociedad de Estudios Psíquicos de Tandil.

La conferencia estuvo a cargo del representante de la Confederación, señor Santiago A. Bossero, y versó sobre "Influencia del Espiritismo en el Individuo y en la Sociedad".

El cuadro artístico de la Sociedad realizó el resto del programa cultural, desenvolviéndose con acierto y entusiasmo.

El numeroso auditorio que llenaba totalmente el salón, premió con aplausos los trabajos verificados, prolongándose la reunión hasta las primeras horas de la mañana.

La C. E. A. observa complacida los esfuerzos que realizan los correligionarios del Tandil, tendientes a hacer conocer la Doctrina Espiritista.

T R E N E L

De acuerdo al plan confeccionado por la Comisión de Propaganda, se trasladó a esta localidad de La Pampa, el delegado de la C. E. A. don Natalio Ceccarini (h.), quien cumplió con el programa preparado por la Sociedad "Amor y Constancia".

El sábado 28 de Mayo, en el Cine "Select" de esta ciudad, totalmente repleto de público, nuestro compañero disertó con el tema: "**El Espiritismo como Ciencia, como Filosofía, como Ideal**". Fué presentado por el presidente de la Institución local, don Manuel A. Juy, y al finalizar la conferencia, los asistentes premiaron con aplausos su labor, demostrando de esta forma su conformidad.

En la Secretaría de la Soc. Amor y Constancia, se recibieron días después varias felicitaciones de elementos profanos que asistieron al acto. Estos resultados congratulan a la C. E. A. en sus esfuerzos por divulgar racionalmente la doctrina.

EDUARDO CASTEX

El domingo 29 de Mayo, partió nuestro delegado don Natalio Ceccarini (h.) de Trenel, acompañado por varios miembros de la Institución local, para la ciudad de E. Castex.

En dicho lugar, la Sociedad "Amor y Luz", que tan acertadamente preside el correligionario Domingo Rivero, patrocinó una conferencia pública en el Cine "Cervantes".

La concurrencia no fué muy numerosa; asistieron unas 200 personas, las cuales siguieron atentamente la disertación de nuestro representante.

El tema de la conferencia pronunciada fué: "**Espiritismo: Un nuevo sentido de la Vida**"; su desarrollo mereció la aprobación de los oyentes, que aplaudieron varios pasajes de la misma.

La presentación del orador estuvo a cargo del correligionario Manuel A. Juy.

En esta Central han llegado noticias de este acto, las cuales nos estimulan a seguir en la senda emprendida.

QUICK

PUBLICIDAD
DIBUJOS
AFFICHES
ILUSTRACIONES

Aumente sus Ganancias

U. T. 23 - B. O. - 2605

J. Monteagudo

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO

Relojero Cronometrista

Taller de Precisión

Precios para Comerciantes

y Comisionistas.

★

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

Buenos Aires

CASA NALE

Librería

Utiles de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Artículos de Marroquinería

Estilográficas

La Casa sería dispuesta a serle útil.

Esperamos sus órdenes:

U. T. 35 Riv. 2357

ENTRE RIOS 670

Bs. Aires.

TALLERES GRAFICOS

José F. Ventureira

Av. MITRE 3844 U. T. Wilde 246

Dr. Ramón Silva

Médico

Jefe de Sala del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

Librería Espiritista

— DE —

NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

Almanaque Astrológico Argentino. 1938	1.60
Almanaque Astrológico Chileno. 1938	1.80
Pláticas Inspiradas, por Swami Vivekananda	2.—
La Ciencia Misteriosa de los Faraones, por Moreaux	1.35
Los Incomprendidos (Medicina optimista, por el Dr. Barilari	1.90
Obesidad y Flacura, por el Dd. Perrusi	2.50
Alimentos Solares, por el Dr. Bircher	1.40
Alimentación Racional, por el Dr. Guzmán	2.50
Melquisedeck y el Misterio del Fuego, por Manly P. Hall	0.70
Las Glándulas de Secreción Interna, por Perrusi	2.10
Mal Reumático, por el Dr. Gandolfi Herrero	1.—
Vale la Pena? El sentido común, por Swami Vijayananda	0.30
La India Literaria (Antología) por Frilley	2.—
El Espiritualismo y la Evolución, por R. Rojas	3.—
El Cuidado del Cabello, por Alzúa	1.90
Cocina Científica Racional, por Perera	2.50
Los Ojos del Ciego, por Lanyon	2.—
Tertium Organum, por Ouspensky	6.—
Medicina Natural, por el Dr. Vander. Nueva edición completamente reformada y aumentada, tomo	22.—
El Gran Arcano del Ocultismo Revelado, por Levy	3.60
Psicoterapia Práctica, por el Dr. Heyer, tomo	7.50
Khrisnamurti en la Argentina	1.—
Centenario de Sri Ramakrisna. tela \$ 2.—; rústica	\$ 1.—
Vedanta Práctica, por Swami Vijayananda, T. 3	\$ 2.—
El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, nueva edición económica	0.80
El Evangelio según el Espiritismo, ídem	0.80
El Libro de los Mediums, ídem	0.80
Los Sentimientos de Inferioridad, por Brachfeld	3.30
La Mujer, su Salud, su Belleza, su Higiene, por el Dr. René Vaucaire, T.	6.60
Vislumbres de la Verdad, por T. Ríos	1.20
Trofología práctica y Trofoterapia, por N. Capo	5.—
Avisos de Justicia, por M. Muñoz. (Comunicaciones). T.	5.—
Clarividencia, por José S. Fernández	0.50
El Infierno de Ultratumba. Mito... Verdad?, por V. Quecedo	1.20
La Nueva Era, por V. Quecedo	0.50
El Astro-Horóscopo Instantáneo	1.80
Mis observaciones clínicas sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla, por N. Capo	1.—
La Incógnita del Hombre, por Alexis Carrel	2.80
Cura de naranjas, por Capo	1.—
Lo vivo y lo muerto del Psico-análisis, por López Ivor. T.	6.60
La Mente purificada es el mejor Gurú — Quién alcanza la Libera- ción? por el Swami Vijayananda	0.30
La Salud por el Ayuno, por el Prof. Abentín, C.	8.—
El Yo y lo Inconsciente, por Jung. T.	6.60
El Milagro en la Medicina, por el Dr. Liek. T.	4.40
El Problema del Homosexualismo, por Alfred Adler	3.30
Teoría del Psicoanálisis, por Jung	3.30
Curación por los Colores, por Brosig	2.—
¿Dónde hallar a Dios? — Dios Impersonal, conferencias del Swami Vijayananda	0.30
Del Incienso a la Osmoterapia, por Krumm-Heller	1.50
El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli	1.50

NOTAS. — Sírvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

PIDASE GATALOGO GENERAL

Imprenta Ventureira - Av. Mitre 3844